



La Comisión para el Futuro de la Agricultura entrega su informe final a la canciller federal, Angela Merkel

La "Zukunftskommission Landwirtschaft" concluye que las cargas financieras que surgirán de la transformación del sector agrario alemán deberán distribuirse equitativamente entre todos los niveles de la sociedad.



HORIZONTALES | CUMBRES Y CONGRESOS



EUROPA | ALEMANIA

BERLÍN 14.07.2021

La Comisión para el Futuro de la Agricultura (ZKL, por sus siglas en alemán) entregó el pasado día 6 de julio su informe final a la canciller federal, Angela Merkel. En el documento se recomienda "no dejar solos" a los agricultores durante el proceso de transformación al que el sector agrario deberá enfrentarse en un futuro próximo. Así, los miembros de la citada Comisión llegan a la conclusión de que las cargas financieras que vayan surgiendo a lo largo de este proceso de reconversión de los sistemas agrario y alimentario deberían repartirse "de forma justa y equitativa entre todos los niveles de la sociedad alemana", ya que se trata de lograr un equilibrio de intereses entre el sector agrario, el medio ambiente, la protección animal, la economía y los consumidores.

La entrega del informe a la canciller federal tuvo un enorme eco en los medios de comunicación alemanes. Merkel elogió el trabajo realizado por la ZKL y dejó claro que "se trata de un documento que el próximo Gobierno no podrá pasar por alto", en referencia al gabinete que se forme después de las elecciones generales del próximo mes de septiembre. En general, el documento ha sido acogido muy favorablemente por todos los sectores, asociaciones y organizaciones afectados, posicionándose unánimemente y muy favorablemente, también, las ministras federales de Agricultura y Medio Ambiente, Klöckner (CDU) y Schulze (SPD), respectivamente.

La citada Comisión, dependiente del Ministerio federal de Alimentación y Agricultura, fue creada a iniciativa de la propia Angela Merkel como reacción a las masivas concentraciones organizadas a finales de 2019 en todo el país, por los agricultores alemanes, para protestar contra la aprobación del denominado *Paquete Agrario*. La ZKL está constituida por unos treinta representantes de asociaciones y organizaciones de los ámbitos de la agricultura, sectores económicos, defensores de los consumidores, protectores del medio ambiente y de los animales, así como expertos y científicos. Los miembros de la ZKL se han dedicado a aglutinar las

opiniones de todos los ámbitos representados, así como a desarrollar recomendaciones prácticas para una actividad agraria productiva y respetuosa con los recursos naturales.

En su informe final, la ZKL subraya que habría que recompensar a los agricultores por el cumplimiento de estándares más elevados a través de fondos públicos, para evitar así el traslado de instalaciones de producción y de mano de obra a países extranjeros con estándares ecológicos y sociales menos estrictos.

Se aboga además por una reconversión progresiva del sistema de pagos directos a lo largo de los dos próximos períodos de programación. Se trataría de rediseñar los pagos a otorgar en el sentido de que condujeran a hacer más atractiva, desde el punto de vista empresarial y económico, la prestación de servicios en favor de la sociedad. Este proceso debería desarrollarse de forma continuada y siguiendo determinados pasos claramente definidos, con el fin de garantizar la seguridad de las planificaciones.

El informe destaca asimismo la necesidad de promocionar hábitos de consumo más sostenibles y saludables, con una alimentación más orientada al consumo de productos vegetales y con una reducción de los de origen animal. Afirma que ello conduciría a nuevos descensos en el número de cabezas de ganado, aunque no establece ni medidas ni cifras concretas. El informe recoge el concepto propuesto por la denominada *Comisión Borchert* (grupo de expertos de asesoramiento, encargado en su día por la ministra Klöckner, para elaborar un estudio sobre las posibilidades de reestructuración del sector de la producción animal en Alemania). La ZKL destaca que existe asimismo un amplio consenso en cuanto a la necesidad de asumir que, con todo lo expuesto, habría que aceptar una subida considerable de los precios de los alimentos, lo que requeriría medidas sociopolíticas complementarias de apoyo a los hogares con ingresos bajos.